
El Comunicado

de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional

VOLUMEN XII, NÚMERO 5

Serie especial: Europa y la iglesia, Parte VII

Carlomagno, el Padre de la Europa moderna

En el año 800, más de tres siglos después de la caída del Imperio Romano Occidental el papa coronó a Carlomagno, rey de los francos. El segundo monte “sobre los cuales se sienta la mujer” (Apocalipsis 17:9) estaba destinado a influenciar a los europeos durante siglos, incluyendo a quienes gestaron la Unión Europea actual.

Por Melvin Rhodes

Aunque su coronación ocurrió hace más de 1200 años, Carlomagno todavía ejerce su influjo sobre el mundo. Los residentes de Aquisgrán, ciudad capital, espiritual y política de la Europa Occidental de hace 1200 años, todos los años entregan el “Premio Carlomagno” a la persona que más haya contribuido a lograr las metas actuales en busca de la unidad europea. Este codiciado premio fue llamado así en honor del hombre considerado como el padre de la cultura occidental.

Los lectores de la revista noticiosa *The Economist* [El economista] pueden ver el nombre de este personaje cada semana, al final de la sección de noticias europeas. “El título de nuestra columna semanal sobre la Unión Europea busca honrar la memoria de uno de los primeros unificadores del continente: Carlomagno, nacido en el año 742 y coronado como el primer Santo Emperador Romano en el año 800”, afirma el sitio Web de esta revista.

Esta columna se dedica a informar sobre la “unión aún más estrecha” de la UE y muestra el vínculo que existe entre el imperio medieval de Carlomagno y la UE moderna.

Carlomagno es un imponente personaje de la historia europea. Fue coronado por el papa el 25 de diciembre del año 800 y su sueño de una Europa católica unida, una restauración del Imperio Romano, todavía inspira a millones de europeos modernos.

Después de Justiniano

Después de la muerte de Justiniano, emperador del Imperio Romano Oriental, en el año 565 (vea la sexta parte de esta serie en la edición de Noviembre del 2008), el imperio reunificado se desintegró una vez más. Durante un breve lapso, las “dos piernas” de occidente y de oriente habían sido reunidas nuevamente bajo el gobierno de este emperador, pero después de su muerte, “la restauración imperial” se desmoronó.

El Imperio Occidental, gobernado desde Constantinopla, continuó su de-

EN ESTE NÚMERO

- 1** Carlomagno, el Padre de la Europa moderna
 - 5** La lección de los recabitas
 - 8** Armagedón: Cuenta regresiva hacia la paz global
 - 10** ¡Que no lo engañen!
 - 12** Los hechos de Moisés, Elías y los dos testigos
 - 14** El valor de los voluntarios
 - 15** La enorme expansión de la influencia china: ¿Qué presagia?
 - 18** Visita a la República Dominicana
 - 18** CBA va a Guatemala
 - 19** Tres diáconos ordenados, 7 bautizados en Zimbabue
-

clive hasta 1453 cuando cayó ante la invasión de los turcos, un hito histórico que influyó en la creación de nuestro mundo moderno.

En occidente, el imperio se fragmentó en reinos y tribus guerreras. Eventualmente, en occidente surgió un poderoso reino, el de los Francos, gobernado por los reyes merovingios. Fundado por Clodion en el año 427 D.C., su monarca más famoso fue Clodoveo (481-511), que en el año 496 fue bautizado como católico en el Día de Navidad, junto a 3000 de sus guerreros.

El bautismo de Clodoveo lo convirtió en el primer rey católico de esa dinastía. La marca distintiva de autoridad de estos reyes dinásticos era el cabello largo, del cual creían recibir su gran poder.

En el año 751 la dinastía llegó a su fin con un golpe de estado palaciego instigado por el papa. El que reemplazó al último de los Merovingios, Childerico III, fue Pipino el Breve, el primer monarca de la dinastía Carolingia.

Posteriormente, el papa Esteban II (752-757) ordenó que el cabello largo del último rey Merovingio fuera cortado en un rito ceremonial. Éste acabó sus días en un monasterio. Sin embargo, el linaje de los Merovingios sobrevivió a través de diversos matrimonios, en el linaje de los duques de Habsburgo-Lorena. Los Habsburgos gobernaron Austria hasta 1918 y aun en nuestros días prevalecen como una poderosa familia europea aún en nuestros días.

La dinastía Carolingia

El nombre de la nueva dinastía provenía del padre de Pipino, Carlos Martel, que había servido a su rey como encargado del palacio antes de Pipino. Carlos era conocido como “El Martillo” por haber derrotado a los sarracenos en la batalla de Tours en octubre del 732. Esta famosa batalla detuvo el avance de los musulmanes y les impidió conquistar por completo a Europa, después de haber subyugado a casi toda España. Para celebrar la victoria de los franceses, los panaderos de París crearon el panecillo de medialuna (*croissant*), moldeado según el símbolo islámico de la luna creciente.

Gracias a esta victoria, los francos eran considerados como el mayor poder de occidente y los que habían salvado a la civilización occidental del yugo islámico. El papado les estaba profundamente agradecido porque hacía mucho tiempo que había dejado de depender de la debilitada Constantinopla en el este. Ahora, la Iglesia Católica consideraba a los Carlovingios como sus protectores.

La siguiente amenaza a la iglesia Católica vino de parte de los lombardos germánicos, que ya ocupaban gran parte de Italia y querían el resto, incluyendo los Estados Papales temporales gobernados desde Roma. Cuando los lombardos amenazaron a Roma, el papa Esteban II cruzó los Alpes en dirección al campamento invernal de Pipino, buscando su ayuda. Él personalmente ungió y coronó a Pipino como rey y bendijo a sus hijos y herederos, estableciendo de esta forma una estrecha relación entre la iglesia y el estado, que continuaría aún después de Pipino.

Pipino respondió positivamente a la solicitud papal y derrotó a los lombardos; además le regaló al papa el territorio que había conquistado, un regalo que llegó a conocerse como “la donación de Pipino”.

Después de la muerte de Pipino en el 768, sus hijos Carlomán y Carlos lo sucedieron en el trono. En el 771 Carlomán murió en misteriosas circunstancias, y Carlos se convirtió en el único soberano.

A sus 27 años, Carlos era un personaje imponente. Medía más de dos metros de altura, por lo menos 30 centímetros más que el promedio, y era majestuoso, distinguido, compasivo y caritativo. Hablaba un alemán antiguo y refinado. Su celo y devoción por la Iglesia Católica Romana eran bien conocidos. Su meta era restablecer la unidad política de Europa Occidental, una región que se había fragmentado y dividido considerablemente desde la caída del Imperio Oriental.

En el transcurso de las tres décadas siguientes, Carlos el Grande (Carlomagno) participó en 18 batallas en contra de la última fortaleza del paganismo que aún quedaba, los alemanes sajones. En el

año 804, las tribus derrotadas de los sajones fueron cristianizadas a la fuerza e incorporadas al imperio de Carlomagno.

Durante su extenso reinado, Carlomagno dirigió 53 expediciones militares de guerra contra 12 naciones diferentes, uniendo la mayor parte de Europa Occidental gracias a sus conquistas.

Cuando en el año 772 los lombardos amenazaron nuevamente a Roma y al papado, Carlos recibió un urgente llamado de ayuda del papa Adriano I. Al derrotar a los lombardos en el 774, Carlos se convirtió en el dueño de Italia. Carlos adoptó el título de *Rex Francorum et Longobardorum atque Patricius Romanorum* (“Rey de los Francos y Lombardos y Patricio de los Romanos”). La Corona de Hierro de los lombardos llegó a ser uno de los grandes símbolos de Europa y sería usada por muchos soberanos europeos, incluyendo a Napoleón, más de mil años después.

Ahora, por primera vez en varios siglos, Carlos había unido a Italia y donó aún más territorio al papado. ¡La monarquía de los Francos y el papado eran ahora socios en la defensa de la civilización occidental!

“Lo que Carlos no estaba preparado para hacer era ceder al papa el más mínimo grado de preeminencia política. Él había respondido como hijo obediente al llamado [del papa]. Había invertido una enorme cantidad de energía y tiempo eliminando de una vez para siempre a todos los enemigos de Roma. Pero estaba decidido a imponer su propia agenda. Él no se dejaría manejar por el papa, cualesquiera fueran las tretas espirituales que éste intentara usar.

“En este incipiente imperio cristiano ya estaban emergiendo ciertas demandas y surgiendo algunas preguntas sobre el equilibrio del poder espiritual y secular. Por un lado se hallaba la autoridad exigida por Adriano y los papas que le sucedieron para imponer sus órdenes, en el nombre de Dios, aún a los reyes y emperadores. Por el otro, existía la autoridad divina que Carlomagno y sus herederos hacían valer, como hombres que ejercitaban el gobierno bajo Dios, en todos los asuntos concernientes a sus súbditos... La primera ronda de esta pugna, que estaba destinada a extenderse por siglos, fue ganada indudablemente por Carlos” (Derek Wilson, *Charlemagne* [Carlomagno], 2006, p. 42).

La relación de Carlomagno con el papado era claramente muy anómala y estableció el patrón por siglos, cumpliéndose por lo tanto la profecía de Apocalipsis 17:1-2: “Ven acá, y te mostraré la sentencia contra la gran ramera, la que está sentada sobre muchas aguas; con la cual han fornicado los reyes de la tierra...”.

¡Contrariamente a lo que sucede en un matrimonio, donde el esposo y la esposa se entregan mutuamente en una relación comprometida y duradera, la fornicación se basa en que cada uno de los involucrados trata de obtener del otro, buscando su propio beneficio! Y así ha sido en la relación entre iglesia y estado en Europa en la mayor parte de los últimos 2.000 años.

Emperador de los romanos

En el año 795, el papa León III recibió protección de Carlomagno después de haber sido acusado de adulterio, perjurio y simonía (intento de comprar un puesto religioso para si mismo). En noviembre del año 800 Carlomagno presidió el juicio en Roma. Después de jurar su inocencia sobre una copia de los Evangelios, el Papa Leo fue absuelto y reintegrado a su cargo el 23 de diciembre.

El mismo día, un emisario del califa de Bagdad, Harun al-Rashid, llegó a Roma portando las llaves del Santo Sepulcro en Jerusalén. Las llaves fueron presentadas a Carlomagno, simbolizando así el reconocimiento que el califa le daba como protector de los lugares cristianos sagrados en la Tierra Santa, que ahora se hallaba bajo la soberanía del califa.

Dos días más tarde, estando en Roma, el rey de los francos asistió a un servicio navideño en el día de Navidad. ¡Estaba a punto de producirse el principal acontecimiento de la Edad Media! Cuando Carlos se arrodillaba en el altar para adorar, se escuchó gran murmullo en la iglesia. Y cuando el

rey se levantaba después de haber orado, el papa súbitamente colocó una corona dorada en su cabeza, proclamándolo *Imperator Romanorum*, “Emperador de los Romanos”.

¡Más de tres siglos después de la caída del Imperio Romano, occidente volvía a tener su propio emperador!

Resurgía así la idea de un Imperio Romano occidental y católico. Una vez más reinaba un César romano, ¡solo que en esta ocasión era de origen germánico! Los cimientos del Sacro Imperio Romano medieval ya habían sido establecidos. Carlomagno era un germano influenciado por el espíritu de la antigua Roma. Así comenzaba una estrecha relación entre los líderes de Alemania y el papado, que continuaría hasta los tiempos modernos.

Al analizar el larguísimo corredor de la historia, Edward Gibbon comenta: “Europa comienza una nueva era a partir de la restauración [hecha por Carlomagno] del imperio occidental (citado por Derek Wilson, p.82).

El imperio de Carlomagno fue el segundo de los “siete montes, sobre los cuales se sienta la mujer” (Apocalipsis 17:9). Por el hecho de que había sido coronado por el papa, la gente consideró que había sido coronado por Dios. Esto implicaba que el papa tenía la autoridad para conceder poder y también para quitarlo. En los siglos subsiguientes este hecho provocaría innumerables conflictos entre la iglesia y el estado en Europa oriental. ¡Por un momento, después de la coronación de Carlomagno, ambos eran soberanos mancomunados del mundo!

En el año 803 Carlomagno hizo grabar las palabras “*Renovatio Romano Imperii*” (Renovación del Imperio Romano) en su sello oficial. Carlomagno comenzó a organizar su imperio según el modelo romano, estableciendo un precedente para los futuros monarcas europeos hasta el mismo siglo XX.

En el año 812 recibió el reconocimiento del Emperador de Roma Oriental, Miguel I. Las dos mitades del imperio eran iguales. Sin embargo, la relación entre oriente y occidente nunca más sería la misma (vea el artículo acompañante: “La creación de un emperador y de un imperio”).

Pero el poder del imperio de Carlomagno no perduraría. Murió el 28 de enero del año 814, a la edad de 71 años. Fue sucedido por su hijo Luis, débil e ineficiente, quien reinó hasta el 840. Después de la muerte de Luis, el imperio sufrió una guerra civil mientras los tres hijos de Luis peleaban entre ellos. El Tratado de Verdún, en el 843, dividió el imperio en tres partes, y Europa oriental cayó y se convirtió en una serie de estados feudales que luchaban entre sí.

¡La segunda restauración imperial había fracasado! Pero habría otras en el futuro.

“El 24 de noviembre del año 800, Carlomagno entró a la antigua capital del estado; el primero de diciembre, una asamblea de francos y romanos se concertó para retirar los cargos en contra de León, a condición de que éste los negara bajo juramento solemne. Él accedió y lo hizo. Y así se despejó el camino para celebrar magníficamente la Natividad. En el día de Navidad y mientras Carlomagno, que estaba ataviado con la clámide y las sandalias de un *patricius Romanus* (patricio romano), se arrodillaba ante el altar de San Pedro para orar, León sacó repentinamente una corona engastada de joyas y la colocó sobre la cabeza del rey.

“La congregación, tal vez advertida con anticipación para comportarse de acuerdo al antiguo ritual del *senatus populusque romanus* (senado romano del pueblo) en presencia de una coronación, gritó tres veces: ‘¡Viva Carlos el Augusto, coronado por Dios el grande y el emperador pacificador de los romanos!’ Él fue ungido con aceite sagrado, el papa saludó a Carlomagno como Emperador y Augusto, y le ofreció la ceremonia de homenaje reservada para el emperador oriental desde el año 476.

“Si le creemos a Einhard, Carlomagno le dijo que de haber conocido las intenciones de León de proclamarlo, no habría ingresado a la iglesia. Tal vez sí sabía sobre el plan general, pero no le gustaron ni el apuro ni las circunstancias de su ejecución; puede que no le haya complacido recibir la co-

rona de manos de un papa, abriendo así la puerta a siglos de disputas respecto a la dignidad y el poder relativos tanto del donante como del recipiente...

“Los resultados de esta coronación duraron mil años y con ella se fortaleció tanto el papado como los obispos, haciendo que la autoridad civil se derivara del otorgamiento eclesiástico; a raíz de los acontecimientos del año 800, Gregorio VII e Inocente III levantarían en Roma una iglesia mucho más poderosa. Además, este evento fortaleció a Carlomagno y lo protegió de las deslealtades señoriales y de otro tipo, convirtiéndolo en un mismísimo vicario de Dios; contribuyó a la separación del cristianismo griego y del latino; a la Iglesia Griega no le gustaba estar subordinada a una Iglesia Romana aliada con un imperio enemigo de Bizancio.

“El hecho de que Carlomagno (según los deseos del papa) continuara considerando a Aquisgrán y no a Roma como su capital, marcó la transición del poder político del Mediterráneo al noreste de Europa, de los pueblos latinos a los teutónicos. Pero por sobre todo, la coronación estableció el Sacro Imperio Romano de hecho, aunque no en teoría.

“Carlomagno y sus consejeros concibieron esta nueva autoridad suya como un renacimiento del antiguo poder imperial; solo con Otto I se reconoció el carácter nuevo y particular de este régimen, y llegó a ser ‘santo’ únicamente cuando Federico Barbarroja incluyó la palabra *sacrum* en su título, en 1155. Después de todo, a pesar de su amenaza a la libertad de la mente y del ciudadano, el Sacro Imperio Romano era un concepto muy noble, un sueño de seguridad y paz, de orden y civilización restaurada en un mundo rescatado heroicamente de la barbarie, la violencia y la ignorancia. Las formalidades imperiales ahora rodeaban al emperador en ocasiones del estado” (Hill Durant, *The Story of Civilization: Charlemagne the King* [Historia de la civilización: el rey Carlomagno], 1950).

“En el año 800 D.C., Carlomagno (Carlos el Grande), un celoso católico romano, fue coronado como *Imperator Romanorum* (Emperador de los Romanos) por el papa León III. Se convirtió así en el ‘César cristiano’ de Europa occidental—un emperador romano de ascendencia germana. Una vez más, occidente tenía un emperador, y su coronación se convertiría en el acontecimiento más importante de la edad Media.

“Carlomagno fue proclamado *Rex Pater Europae* (Rey Padre de Europa) y abrazó el ideal de un imperio cristiano unificado (aunque cristianizado a punta de espada), en estrecha alianza con el papa. El hecho de que Carlomagno recibiera la corona de manos del mismo papa hizo que las masas lo consideraran el equivalente a una concesión divina. Se confirmó así la percepción de que la corona imperial era una dádiva papal, y que los reinos de esta tierra pertenecían al Obispo de Roma; suya era la prerrogativa de otorgar y también de quitar...

“Ambos habían llegado a ser soberanos mancomunados en la tierra, de un Sacro Imperio Romano que era el fundamento político de la Edad Media. A lo largo de esta era, el recuerdo del otrora magnífico Imperio Romano perduraba en los corazones de muchos europeos como una tradición vital. El futuro del continente dependía completamente de esta coronación, y la alianza entre el papado y Alemania ha tenido gran relevancia desde entonces” (Adrian Hilton, *The Principality and Power of Europe* [La superioridad y el poder de Europa], 1997, p.26).

La lección de los recabitas

*El pacto de una familia del Antiguo Testamento
puede enseñarnos lecciones aún más profundas hoy.*

Israel y Judá estaban en crisis (pero ellos no se habían percatado). Bajo el gobierno de Acab y Jezabel, la adoración a Baal era la religión oficial en la nación de Israel y la idolatría y la brujería abundaban. También la nación de Judá había sucumbido.

Dios intervino ordenándole a Elías que enviara a un criado para ungir a Jehú, un comandante militar, con el fin de que llevara a cabo una reforma (2 Reyes 9). Jehú mató a ambos reyes y a los posibles herederos de sus familias y destruyó los ídolos que adoraban. Luego encaró a los sacerdotes de Baal. Les hizo creer que iba a ofrecer un sacrificio en el templo de Baal, y mandó que todos asistieran. Cuando todos estaban dentro, ordenó a sus tropas que rodearan el edificio diciéndoles: “Cualquiera que dejare vivo a alguno de aquellos hombres que yo he puesto en vuestras manos, su vida será por la del otro” (2 Reyes 10:24). Hubo una gran mortandad. Todos fueron muertos, y los hombres de Jehú también destruyeron los pilares e imágenes de Baal.

Mientras todo esto ocurría, un hombre lleno de fervor acompañaba a Jehú, un hombre agobiado por el estilo de vida pagano de Israel. Su nombre era Jonadab, el hijo de Recab.

Pero al parecer el fervor que Jehú tenía inicialmente por limpiar a Israel de Baal y la brujería, decayó. No llevó a cabo completamente lo que Dios le había ordenado. A veces Jehú se iba al extremo en una violencia desmedida, como lo indica Oseas 1:4 donde Dios afirmó: “castigaré a la casa de Jehú por causa de la sangre de Jezreel”. Su matanza puede haber sido motivada más bien por su preocupación política. Deshacerse de Baal era una cosa; deshacerse de los becerros de oro en Bethel y Dan era otra. Si él destruía los becerros, la gente iría a adorar en Jerusalén, algo que también preocupó enormemente a Jeroboam, un rey israelita anterior.

Jehú obedeció gran parte de lo que Dios le ordenó, pero no lo hizo de corazón. Fue instrumento de Dios por un breve período pero nunca fue un siervo de Dios íntegro (2 Reyes 10:29-31). Ante esto, Dios comenzó a mermar el poderío de Israel.

Aunque la Escritura no registra el momento ni los motivos, en algún momento de su vida, Jonadab hizo un voto familiar de ser por siempre nómada y no beber vino. Tal vez fue debido a las reformas incompletas de Jehú, aunado a las invasiones y la pérdida del territorio, que Jonadab y su familia se dedicaron a llevar esta existencia nómada. En un hecho sobresaliente, sus descendientes obedecieron ese decreto hasta los días de Jeremías.

En la sociedad agrícola de aquella época, sin nuestras distracciones tecnológicas modernas, el ser nómadas quizás no marcara una diferencia muy grande en su estilo de vida. Esto impidió que tuvieran una viña que cultivar y así nunca tuvieron la oportunidad de beber ni un sorbo de vino.

Lección de Jeremías

Llegó el momento del sitio de Jerusalén y la ciudad estaba cerca del colapso. Dios quería que los judíos recibieran una lección sobre lealtad. Cuando los ejércitos invadieron el campo, los nómadas recabitas buscaron refugio detrás de las murallas de Jerusalén. Dios le dijo a Jeremías que invitara a los representantes de los recabitas al templo a beber vino. Esto no significa que Jeremías esperara que ellos aceptaran dicho ofrecimiento y bebieran el vino. Sin embargo, a pesar de estar ante la presencia de un sacerdote y profeta y en el templo, ellos se rehusaron a beber y lo justificaron explicando el compromiso especial que su familia había hecho (Jeremías 35).

Analicemos el código de conducta de los recabitas y comparémoslo con la desobediencia de Israel:

- Los recabitas cumplieron su pacto con un líder humano imperfecto; Israel quebrantó su pacto con Dios, infalible y divino.
- Jonadab dijo a su familia *una vez* que no bebieran, y ellos obedecieron; Dios mandó a Israel *una y otra vez* que dejaran de pecar, y ellos rehusaron.
- Los recabitas obedecieron leyes que tenían que ver con cuestiones terrenales; Israel rechazó obedecer las leyes de Dios que son de naturaleza divina.
- Los descendientes de los recabitas habían obedecido durante cientos de años; los israelitas desobedecieron desde el éxodo.

Sin tener argumentos, la sociedad de hoy se siente satisfecha de guardar costumbres que son sólo tradiciones heredadas de generaciones pasadas. Por ejemplo, Santa Claus, Navidad, Semana San-

ta y Día de los Muertos. Pero las leyes de Dios son rechazadas. ¡Con cuánta más razón deberíamos obedecer la Palabra de Dios, porque es eterna!

¿Apartarse de la vida o apartarse del pecado?

Los recabitas obedecieron el pacto y el mandamiento de su patriarca, Jonadab. Ciertamente Dios no mandó a nadie que fuera nómada y que nunca bebiera vino. Pero los recabitas fueron utilizados como un ejemplo de obediencia en contraste con la rebelión de Judá (Jeremías 35:13-14), y fueron bendecidos debido a su compromiso y fidelidad al cumplir con la orden de Jonadab (versículo 18).

El meollo del asunto es que los recabitas obedecieron la palabra de un antepasado humano. En contraste, el pueblo de Dios desobedeció la palabra divina de su Padre espiritual.

En los tiempos del Nuevo Testamento, el apóstol Pablo corrigió un malentendido en la iglesia de los corintios. Cuando él escribió que no se deberían juntar con personas que fueran sexualmente inmorales, algunos pensaron que se debían separar de la sociedad. Él corrigió el malentendido explicando que para evitar a la gente en el mundo que fuera sexualmente inmoral, sería menester que dejara el mundo por completo. Su enseñanza inspirada fue, en cambio, evitar la compañía de los que, llamándose hermanos, fueran inmorales, codiciosos, idólatras, borrachos, maldicientes o extorsionistas. De hecho, él instruyó a los miembros de la iglesia que hasta debían evitar comer con ellos (1 Corintios 5:9-13). Estas instrucciones fueron leídas cerca a los días de Panes sin Levadura, una de las Fiestas de Dios.

Pablo no pensaba que debían apartarse de la sociedad y adoptar un estilo de vida solitario para evitar al mundo. Dicho de otra forma, él exhortó a los fieles a tener el valor de evitar los males de la época y vivir honestamente, por medio del Espíritu de Dios.

Obedeciendo la palabra del Padre

Los recabitas obedecieron fielmente a su antepasado. Por inspiración de Dios, Jeremías dijo que era necesario un cambio profundo en los corazones, para que volvieran a obedecer (Jeremías 18:11). Para nosotros hoy, el punto fundamental es: ¿vivimos de una manera íntegra, obedeciendo la palabra de nuestro Padre? Los santos comienzan su camino de conversión a Dios por la obediencia a su palabra, el bautismo y por recibir el Espíritu Santo. La promesa del Espíritu de Dios hace que sea posible vivir una vida nueva. A pesar de ello, algunas veces los santos se afligen cuando descubren que un miembro bautizado de la Iglesia, es culpable de fornicación, adulterio, robo, mentira, perjurio o embriaguez. Cuando esto sucede, el corazón de un miembro obediente de la Iglesia de Dios es lastimado. Desafortunadamente, algunos que profesan ser cristianos se acercan peligrosamente al borde del abismo de la mundanalidad.

Sin embargo, la solución puede ser algo tan sencillo como la de cumplir con nuestra palabra. Las cosas pequeñas pueden ayudarnos a crecer al fortalecer nuestro carácter.

Por ejemplo, cuando nos comprometemos a algo, ¿dejamos de cumplirlo? Tal vez podríamos justificarnos de esta manera, “Ah, a ellos no les importaría si cancelamos”. En nuestra época hay muchísimos cambios de domicilio sin previo aviso, viajes cancelados a último momento, o cambios de alojamiento. A veces somos confrontados acerca de la honorabilidad de nuestros compromisos: quizás una reservación para la Fiesta o la intención de ofrecernos a servir en la Fiesta de los Tabernáculos.

Por circunstancias imprevistas las cosas cambian y las personas se van a otra parte, a menudo sin notificar a aquellos que están involucrados. ¿Es esto honorable? El Salmo 15 nos instruye acerca del honor, al decir: “...Pero honra a los que temen al Eterno. El que aun jurando en daño suyo, no por eso cambia” (versículo 4).

Para aprender a vivir honorablemente es necesario convertirnos al camino de vida de Dios.

—Graemme Marshall

Armagedón: Cuenta regresiva hacia la paz global

En los últimos 50 años han proliferado los escritos sobre el Armagedón. El término Armagedón se ha transformado en un símbolo que anuncia “el final del mundo”, pronosticando una imagen catastrófica para el futuro de la humanidad. En realidad, los acontecimientos relacionados con el Armagedón, antes y después de éste, ¿conducirán al inicio de la paz global para toda la humanidad! En realidad son muy pocos los que han entendido lo que realmente significa el término Armagedón.

Por Jerold Aust

El presidente Ronald Reagan, durante los años de la intimidante Guerra Fría, a veces se refería a un Armagedón próximo. Al considerar la probabilidad de una desastrosa guerra nuclear entre la Unión Soviética y los Estados Unidos de América y deseando proveer a los estadounidenses de una defensa de gran alcance contra un ataque nuclear soviético, el presidente Reagan concibió un programa de defensa nuclear llamado *Strategic Defense Initiative* (SDI), “Iniciativa de Defensa Estratégica”.

El presidente pronunció un discurso sobre este plan en 1983; la prensa se refirió a éste como la Guerra de las Galaxias, ya que SDI fue concebido por el Sr. Reagan con el fin de destruir cabezas nucleares enemigas arriba en el cielo. Era un dispositivo realmente magistral. Él creyó que ésta podría ser una posible fuerza disuasoria contra la agresión soviética.

Los soviéticos reaccionaron brusca y negativamente, asumiendo que Estados Unidos tenía algún plan militar tan extraordinario que requería su atención inmediata (Fundación de Margaret Thatcher, citando a George Shultz, *Cold War: Reagan’s Star Wars Initiative (Shultz Memoirs)* “Guerra Fría: Iniciativa de Guerra de las Galaxias de Reagan (Memorias de Shultz)”, www.margaretthatcher.org/commentary/displaydocument.asp?docid=110632).

Durante los años del gobierno de Reagan (1981-1989), el presidente habló varias veces del Armagedón. Yo a menudo me preguntaba cuántos millones de espectadores pensaban que el Armagedón significaba literalmente el final del mundo. Parece que tanto ellos como el presidente lo pensaban así. No sé de ningún líder a través de la historia moderna que no haya pensado eso.

También me pregunté cuánto entendió realmente el presidente Reagan sobre los elementos que componen el concepto de Armagedón. Ya que el Sr. Reagan era un hombre que tenía creencias firmes y profundas acerca de la gente, de Dios y de la Biblia, ¿entendió él la verdad sobre el Armagedón? Lo que es más importante, ¿entiende usted el significado y las consecuencias finales del Armagedón?

¿Qué es Armagedón?

El término castellano armagedón procede de una combinación de las palabras hebreas *Har* y *Megiddo*. Har significa colina y Megiddo se traduce generalmente como “un lugar de tropas”. El valle de Meguido está al sur y al oriente de la ciudad antigua de Meguido. La Biblia llama la colina de Meguido, Armagedón (Apocalipsis 16:16).

Personas bien intencionadas han tomado el término *Armagedón* y lo han interpretado como la guerra final que destruirá totalmente a la humanidad. Es como si hubiéramos llamado a este término “armado-Meguido”, lo que en parte es verdad, pero no lingüística (ver arriba) ni bíblicamente: “Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón” (Apocalipsis 16:16).

Esto es, entonces, lo que significa Armagedón. Saber lo que es nos ayuda a entender lo que no es. Meguido fue y sigue siendo un imán para la guerra.

Armagedón y la guerra

Se ha dicho que en el valle de Meguido o en sus alrededores, incluyendo la colina de Meguido, se han librado más batallas que en cualquier otro lugar de la tierra. Meguido está situado en un cruce muy crítico en Palestina; está en la intersección de las rutas comerciales más importantes también usadas por ejércitos que se dirigían hacia el norte o el sur. Esta es la razón por la cual se han librado tantas batallas allí, y alrededor de la estratégicamente situada colina de Meguido.

“Meguido [era una] ciudad importante de Palestina antigua, que miraba desde lo alto la llanura de Esdraelón (el Valle de Jezreel). Está situada cerca de 18 millas (29 kilómetros) al sudeste de Haifa al norte de Israel. La posición estratégica de Meguido en el cruce de dos rutas militares y comerciales dio a la ciudad una importancia mucho mayor de su tamaño. Controlaba un paso comúnmente usado en la ruta comercial entre Egipto y Mesopotamia, y también estaba a lo largo de la ruta noroeste y sudeste que conectaba a las ciudades fenicias con Jerusalén y el valle del río Jordán” (www.britannica.com/eb/article-9051799/Meguido).

Un ejemplo de la posición crucialmente estratégica de Meguido fue mencionado por el Ministerio de Asuntos Exteriores de Israel en el artículo “Megiddo—The Solomonic ‘Chariot City’” [Meguido—La salomónica ‘ciudad de carruajes’], (20 de noviembre de 2000). “Meguido es mencionada muchas veces en inscripciones reales egipcias del 15^{avo} al 13^{avo} siglos a.C. Esto da testimonio de la importancia de la ciudad como el centro de la administración egipcia en Canaán y como una base logística en el camino hacia el norte” (www.mfa.gov.il/MFA).

Entonces, ¿por qué menciona la Biblia a Armagedón en relación con un acontecimiento del tiempo del fin en el libro de Apocalipsis?

Los ejércitos se reunirán en Meguido

El propósito de Armagedón en el preciso tiempo del fin es preparar el escenario para la batalla más grande que jamás se ha librado. Sin embargo, la batalla más grande ¿no se peleará entre los ejércitos de la Bestia profética y el ejército de 200 millones de soldados de los reyes del oriente! (Apocalipsis 16:16).

Un vistazo superficial en Apocalipsis 16 junto con la idea tergiversada acerca de Armagedón puede hacer que se asuma esta noción falsa. La verdad de este gran acontecimiento se encuentra en Apocalipsis 16, y relata la verdadera historia de Armagedón, que no es la misma que la mítica.

La invitación a Jerusalén

Apocalipsis 16 nos dice que Dios seca el caudaloso río Éufrates de modo que los grandes ejércitos del oriente puedan cruzarlo a pie. “El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates; y el agua de éste se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente” (Apocalipsis 16:12).

Ellos se dirigirán directamente a la parte más amplia del Valle de Jezreel y proseguirán hacia la colina de Meguido, en su lado oeste. Inmediatamente al sur de Meguido estarán los grandes ejércitos al mando de la Bestia, identificada tanto en Apocalipsis 13 como en Apocalipsis 17, y denominada en Daniel 11:40 el rey del Norte.

El rey del Norte (probablemente una futura conformación de la Unión Europea de hoy y su líder) estará en el Oriente Medio después de contraatacar al rey del Sur (que podría muy bien ser una confederación de estados Islámicos y su líder). El contraataque de Europa vendrá rápidamente.

El rey del Norte rodeará a Jerusalén después de hacer un ataque relámpago contra el rey del Sur y sus estados confederados.

“Pero al cabo del tiempo el rey del sur contendrá con él; y el rey del norte se levantará contra él como una tempestad, con carros y gente de a caballo, y muchas naves; y entrará por las tierras, e

inundará, y pasará. Entrará a la tierra gloriosa, y muchas provincias caerán; mas estas escapan de su mano: Edom y Moab, y la mayoría de los hijos de Amón.

“Extenderá su mano contra las tierras, y no escapará el país de Egipto.

“Y se apoderará de los tesoros de oro y plata, y de todas las cosas preciosas de Egipto; y los de Libia y de Etiopía le seguirán.

“Pero noticias del oriente y del norte lo atemorizarán, y saldrá con gran ira para destruir y matar a muchos.

“Y plantará las tiendas de su palacio entre los mares y el monte glorioso y santo; mas llegará a su fin, y no tendrá quien le ayude” (Daniel 11:40-45).

Jerusalén: La batalla del gran día del Dios Todopoderoso

Si usted lee las Escrituras con cuidado, *no encontrará que la batalla final de este siglo se pelea furiosamente en la colina o el valle de Meguido*. Usted verá que Armagedón es el lugar donde se preparará el escenario para todos los ejércitos que estarán en Meguido. “Y los reunió en el lugar que en el hebreo se llama Armagedón” (Apocalipsis 16:16). La palabra determinante en este caso es “reunió”.

Dos versículos antes leemos estas palabras críticas: “Pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, *para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso*” (versículo 14, énfasis añadido). Dios permite que espíritus mentirosos persuadan a los reyes de la tierra a dirigirse a Jerusalén. Har-Meguido (Armagedón) es donde todos ellos se reúnen. Jerusalén es donde Cristo, a su regreso, los encarará y destruirá. La batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso tiene lugar en y alrededor de Jerusalén (Zacarías 14).

Armagedón establece la plataforma para la paz mundial

Cristo declarará la guerra a todos estos reyes y los destruirá junto con sus ejércitos (Apocalipsis 19). Las aves comerán sus cuerpos y la Bestia y el Falso Profeta serán consumidos en el lago de fuego (versículo 20). El gran día de la batalla de Dios conllevará una masacre sin precedentes de los tiranos que marcharon de Meguido (Armagedón) a Jerusalén. La sangre correrá tan abundantemente que llegará a la altura del freno de un caballo (Apocalipsis 14:20). Dios revela en términos gráficos cómo morirán los tiranos: Su carne, ojos y lenguas se disolverán mientras ellos están de pie (Zacarías 14:12).

Sólo entonces puede sobrevenir la paz global, comenzando en Jerusalén. ¡Armagedón no es la batalla final entre ejércitos de grandes reinos, sino el lugar donde ellos son motivados para dirigirse a Jerusalén para la batalla de ese gran día del Dios Todopoderoso! En realidad, Armagedón señala la cuenta regresiva final hacia la paz mundial profetizada siglos atrás en las páginas de su Biblia.

¡Que no lo engañen!

¡Tenga en cuenta estos siete puntos para que no lo engañen en estos últimos días!

¡**A** medida que se aproxima el regreso de Jesucristo, uno de los mayores peligros que afrontamos es que nos *engañen*! Si Satanás puede lograr que creamos una mentira y dejemos la verdad, él habrá ganado la batalla.

Cuando le preguntaron cuál sería la señal de su venida y del final de este siglo, Jesús respondió: “Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán (Mateo 24:4-5). Él añadió: “Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos... Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos” (Mateo 24:11, 24).

El apóstol Pablo advirtió que muchos apostatarían, es decir, negarían la fe, antes del regreso de Cristo: “Nadie os engañe en ninguna manera, porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición” (2 Tesalonicenses 2:3).

¡Ser engañado es una verdadera posibilidad! La orden, “nadie os engañe”, es repetida *muchas veces* en la Biblia. Nuestra misma naturaleza se presta a ser engañada: “*Engañoso* es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?” (Jeremías 17:9, énfasis añadido).

¿Cómo podemos evitar que nos engañen? La Biblia nos da siete pautas que nos pueden ayudar.

1. Orar para que no seamos engañados. Pedir a Dios que nos proteja del engaño. David oró así y Dios le escuchó: “En mi angustia invoqué al Señor, y él me respondió. Señor, líbrame de los labios mentirosos y de las lenguas embusteras” (Salmo 120:1-2, Nueva Versión Internacional).

2. Mantenerse cerca de Dios mediante la obediencia, oración y estudio de la Biblia. “Some-teos pues a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros. Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros” (Santiago 4:7-8).

La Biblia os exhorta: “Orad sin cesar” (1 Tesalonicenses 5:17).

Los de Berea fueron elogiados porque ellos “recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así” (Hechos 17:11). A Timoteo Pablo le dijo: “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad” (2 Timoteo 2:15).

3. Avivar el Espíritu de Dios en nosotros. Dios nos ha dado un espíritu de poder y de amor y de *dominio propio*. ¡Avivemos ese poder—usémoslo (2 Timoteo 1:6-7)! El espíritu de verdad (Juan 14:17) nos guiará a toda la verdad (Juan 16:13)—no nos guiará al engaño. Avivar el Espíritu nos ayuda a luchar contra el engaño.

4. Mantenernos aferrados a la verdad que se nos ha enseñado. Judas nos exhorta a que sigamos luchando “ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos” (Judas 3). Pablo nos ordena: “Así que, hermanos, estad firmes, y retened la doctrina que habéis aprendido, sea por palabra, o por carta nuestra” (2 Tesalonicenses 2:15).

5. Evitar falsas enseñanzas. No hay ninguna necesidad de llenar nuestras mentes de las enseñanzas de falsos profetas engañosos. Pablo nos dice: “Pero evita las cuestiones necias, y genealogías, y contenciones, y discusiones acerca de la ley; porque son vanas y sin provecho. Al hombre que cause divisiones, después de una y otra amonestación deséchalo, sabiendo que el tal se ha pervertido, y peca y está condenado por su propio juicio” (Tito 3:9-11).

En 2 Timoteo 2:16, también leemos: “...evita profanas y vanas palabrerías, porque conducirán más y más a la impiedad”.

Nos han ordenado evitar a los falsos maestros que se levanten dentro de la Iglesia: “Pero os ordenamos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apartéis de todo hermano que ande desordenadamente, y no según la enseñanza que recibisteis de nosotros” (2 Tesalonicenses 3:6).

6. Amar la verdad. Un gran falso profeta (Pablo lo llamó “el hombre de pecado”) vendrá antes de que Cristo regrese y engañará a muchos (2 Tesalonicenses 2:3; Apocalipsis 19:20; compárelos con Apocalipsis 13:11-17).

Este hombre usará señales y prodigios mentirosos: “início cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.” (2 Tesalonicenses 2:9-12).

Para evitar que el engaño tome ventaja sobre nosotros, debemos *amar* la verdad, *crear* la verdad y no *gozarnos en la injusticia* (pecado o desobediencia a Dios).

7. Reconocer a los falsos profetas. Muchas personas van a creer en los falsos profetas cuando se cumpla lo que han profetizado o hagan milagros, creyendo que eso es prueba de que son instru-

mentos de Dios. Sin embargo, Dios nos da la verdadera prueba: los falsos profetas inducirán a la gente a no obedecerle a él. Predicarán a otro dios o enseñarán que ya no es necesario adherirse a la ley de Dios. (Deuteronomio 13:1-5). ¡Si ellos predicán en contra de la ley de Dios, no debemos creerles (Isaías 8:20)!

¡Si pone en práctica estas siete pautas será muy difícil que lo engañen!

—Gregory Dullum

Los hechos de Moisés, Elías y los dos testigos

Su Biblia revela que en los últimos días vendrán dos testigos que confrontarán al mundo con el testimonio de Cristo, revelando el pecado y la maldad. Ellos harán algunos milagros comparables a los de Moisés y Elías. Hay una lección en estas semejanzas.

Para muchas personas, los dos testigos de Apocalipsis 11:3 son enigmáticos. Algunos los ven como el retorno de Moisés y Elías, mientras que otros los ven como la Iglesia o los mártires de la Iglesia, y hasta como el regreso de Pedro y Pablo o de Enoc y Elías. Algunos piensan que ellos son simplemente dos profetas, dos grupos o dos principios (*The Expositor's Bible Commentary*, 1981, tomo 12, p. 504).

Dios describe a estos dos testigos con los símbolos de dos olivos y dos lámparas o candeleros que están de pie ante el Dios de la tierra (Apocalipsis 11:3-4).

Cada uno de los símbolos que Dios utiliza para describirlos tiene un significado especial y le permite al lector conocer ciertas características de Dios y de sus dos representantes. Cristo envió a sus discípulos de dos en dos. Ser testigo es dar testimonio. Los olivos se refieren al Espíritu de Dios y, por extensión, a la verdad de Dios (compare con Juan 4:23-24). Las lámparas dan luz a un mundo oscuro. Al reunir todos estos símbolos en el contexto de Apocalipsis 11, los dos testigos de Dios dan testimonio de cómo el Espíritu de Dios es la luz que ilumina las tinieblas de la humanidad (Mateo 5:14-16; Hebreos 6:4-5; Juan 1:4-9; Isaías 9:2).

Estos dos testigos están estrechamente relacionados con los dos olivos y los dos candeleros de la visión de Zacarías. Allí, Dios hace una alusión a Josué y Zorobabel, de quienes también se dice que sirven al Señor de toda la tierra (Zacarías 4:1-6, 10-14). Ellos son, de algún modo, un prototipo de los dos testigos.

A lo largo de la historia, Dios ha utilizado instrumentos humanos para advertir a la humanidad. Por última vez los dos testigos de Apocalipsis 11 le advierten a Babilonia la grande.

Todo tiene que ver con Babilonia

El libro de Apocalipsis, en general, gira alrededor de los fracasos progresivos de la humanidad provocados por la nociva influencia de Babilonia la Grande, hasta llegar a la consumación final. Esto es en conjunto, el meollo del Apocalipsis, si uno deja de lado los sellos, las trompetas y las plagas y analiza su tema central subyacente y su propósito. Apocalipsis muestra dos polos opuestos: el estilo de vida autodestructivo de la humanidad y el estilo de vida constructivo de Dios. Saber cual es la clave le ayuda a uno a entender mejor las catástrofes profetizadas en este libro tan especial.

Es importante anotar que en el libro de Apocalipsis hay una garantía de que Dios detendrá a la humanidad antes de que se destruya a sí misma, por medio de la intervención y poder de Cristo Jesús (Apocalipsis 11:18; 19:11-21).

Como representantes de Dios, los dos testigos se comportarán, por lo menos en parte, de la misma forma que Moisés y Elías.

Moisés y los dos testigos

Algunas veces, Moisés es descrito como un legislador. Él fue llamado por Dios para entregar sus leyes a Israel (Malaquías 4:4).

Dios también utilizó a Moisés como el líder físico de Israel, un tipo de libertador y un representante de Dios (Éxodo 4:16). Dios lo utilizó como un instrumento para enfrentarse con el rey de Egipto y exigirle que dejara ir a su pueblo. Cuando Faraón se negó, Dios realizó hechos milagrosos por medio de Moisés. Las 10 plagas son ahora actos legendarios que Dios hizo para respaldar su decisión de liberar a su pueblo del pecado y de los pecadores: “deja ir a mi pueblo” (Éxodo 5:1).

En el Nuevo Testamento, Jesús se transfiguró y apareció en una visión junto a Moisés y Elías (Mateo 17:1-5). Aquí Dios afirmó que Jesús era mucho mayor que Moisés y Elías. “¡A él oíd!” (versículo 5).

El profeta Malaquías mencionó tanto el servicio de Moisés como el de Elías. “Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb ordenanzas y leyes para todo Israel. He aquí, yo os envió el profeta Elías, antes que venga el día del Eterno, grande y terrible” (Malaquías 4:4-5).

Los dos testigos de Apocalipsis 11 hacen milagros similares a los que Moisés hizo, sobre todo trayendo plagas sobre aquellos que no presten atención a las demandas de Dios. “Estos tienen poder para cerrar el cielo, a fin de que no llueva en los días de su profecía; y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran” (Apocalipsis 11:6; compare esto con Moisés en Éxodo 7:17-21). Dios es consistente.

Elías y los dos testigos

Elías a menudo es considerado el profeta más importante del Antiguo Testamento, y con razón (Malaquías 4:5). Él fue un profeta que no se andaba con rodeos, iba directo al punto; se jugaba el todo por el todo. Sus antagonistas no podían matarlo (2 Reyes 2:11).

Elías oró y Dios cerró el cielo por 3 años y medio (1 Reyes 17:1; Santiago 5:17). Dios también consumió con fuego a aquellos que vinieron a ordenarle que se presentara ante el rey Ocozías (2 Reyes 1:10).

Los dos testigos de Apocalipsis 11 repiten los milagros de Elías contra aquellos que rechazan la voluntad de Dios. Ellos también tendrán el poder de suspender toda lluvia durante 3 años y medio (Apocalipsis 11:3, 5-6). Cada vez que sean amenazados, saldrá fuego de sus bocas para consumir a sus enemigos, un símbolo del juicio de Dios (Hebreos 12:29).

Los dos testigos actúan como actuaron Moisés y Elías

Durante tres años y medio Dios advertirá a toda la humanidad de sus malos caminos, sobre todo a las naciones en guerra y a sus tiranos líderes por medio de sus representantes, los dos testigos. Dios ama a todos los seres humanos porque él los creó con el propósito de que un día tengan la oportunidad de arrepentirse, convertirse y llegar a ser sus hijos (2 Pedro 3:9; 2 Corintios 6:18). Sin embargo, él juzgará a los rebeldes con vara de hierro (Apocalipsis 2:27). Algunas veces este es la única forma de lograr que la humanidad esté dispuesta a escuchar y aprender de Dios (Malaquías 3:5-6).

El libro de Apocalipsis revela como Dios va a advertir y castigar a Babilonia (Apocalipsis 17), al falso profeta y a la bestia (Apocalipsis 19). El falso profeta y la bestia tomaran la decisión de matar a los dos testigos, algo que lograrán cuando ellos terminen de dar su testimonio (Apocalipsis 11:7). Después de tres días y medio ellos serán resucitados a la vida (Apocalipsis 1:11-12).

Hay semejanzas indiscutibles entre los dos testigos y Moisés y Elías:

“Y daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio. Estos testigos son los dos olivos, y los dos candeleros que están en pie delante del Dios de la tierra. Si alguno quiere dañarlos, sale fuego de la boca de ellos, y devora a sus enemigos; y si alguno quiere

hacerles daño, debe morir él de la misma manera. Estos tienen poder para cerrar el cielo, a fin de que no llueva en los días de su profecía; y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran. (Apocalipsis 11:3-6).

El castigo de Dios a los pecadores es eterno

Los testimonios y los juicios de Dios contra los pecadores nunca cambian. Esta es una lección importante y una amorosa instrucción de parte de Dios.

Cuando Dios liberó al cautivo Israel de Egipto por medio de Moisés, se valió de Moisés para exigir a Faraón que dejara libre a Israel. Con cada petición vino una consecuencia. Por último, Dios arrasó a Egipto con diez grandes plagas a fin de convencer a Faraón que dejara ir a su pueblo.

Dios utilizó al sobresaliente y dedicado profeta Elías para advertir a Israel que debía corregir sus pecaminosos caminos en contra de Dios. Ante la negativa del rey se le dio a Elías el poder de profetizar que no habría lluvia en Israel (1 Reyes 17:1). Cuando a Elías se le ordenó que bajara de la colina y se entregara al ejército del rey, respondió que si él era en efecto un hombre de Dios, descendiera fuego del cielo y consumiera al pelotón de 50 hombres. Después de que los dos primeros pelotones fueron consumidos por el fuego, el tercer oficial fue mucho más respetuoso (2 Reyes 1:12-14).

Dios es verdaderamente paciente. Él está aguardando a que el “cáliz de oro [de Babilonia] lleno de abominaciones y de las inmundicias de su fornicación” (Apocalipsis 17:4), se llene hasta el borde. Luego él intervendrá, porque si no lo hiciera, la humanidad se destruiría a sí misma (Mateo 24:22). Cristo destruirá “a los que [intentan destruir] la tierra” (Apocalipsis 11:18).

Plagas, sequía y fuego atraen la atención

Los dos testigos del tiempo del fin tendrán el poder de desatar plagas, sequía y fuego como testimonio y juicio contra todos los pecadores que tratarán de destruirlos a ellos y a la humanidad. Estos ayudarán a abrir los ojos y oídos del que está ciego y sordo espiritualmente.

Los hechos de los dos testigos son como los hechos de Moisés y Elías. Ellos muestran que Dios sigue siendo el mismo al actuar contra el pecado y los pecadores, para mostrarse fuerte y amoroso en la reconciliación de la humanidad con él. Cristo es nuestro Salvador, no nuestro destructor; destruir a la gente es la obra de Satanás.

Dios no permitirá que la humanidad se autodestruya; él nos salvará y libertará, dándole a todos los seres humanos una oportunidad de conocer a Dios y de vivir su camino de paz y prosperidad (Hebreos 8:10-12; Isaías 11:1-10).

—Jerald Aust

La importancia de los voluntarios

La semana pasada, mientras nos encontrábamos de vacaciones en California, Dee y yo tuvimos un día maravilloso visitando el campamento de verano de High Sierra. ¡Y allí estaban! Por todos lados—en la cocina, en la orilla del lago, en cada actividad y en cada dormitorio de los campistas, dirigiendo todo, desde la enfermería hasta la oficina—vimos la piedra angular del programa de todo el campamento: ¡los voluntarios!

Si no contáramos con todos los adultos que dan una semana o más cada año para servir en el campamento, nunca seríamos capaces de tener este programa tan importante. Indiscutiblemente, ellos son una de las claves en su éxito.

Ya que tantos voluntarios están concentrados en un lugar al mismo tiempo, el valor de su servicio salta a la vista en el ambiente del campamento. Pero si lo analizamos, el pueblo de Dios está continuamente dándose a sí mismo en muchas formas diferentes, a menudo imperceptible a simple vista, entre bastidores. Uno no puede menos que preguntarse, ¿qué tipo de iglesia tendríamos sin los voluntarios que libremente dan de su

tiempo, sus talentos y energía día tras día? Haríamos bien en detenernos, valorar y sinceramente expresar nuestra gratitud unos a otros cuando vemos estos actos de altruismo.

Pensemos tan sólo por un momento, ¿cómo podríamos calcular alguna vez el valor que tienen para la iglesia todos los que se dan a sí mismos? Como escribiera un autor desconocido: “A los voluntarios no se les paga, no porque sean inútiles, ¡sino porque son inestimables!” ¿Cómo puedo, por ejemplo, calcular el valor de lo que hicieron aquellos miembros de la iglesia cuando sacrificaron incontables horas de sus vidas en 1981, para ayudar infatigablemente a mi madre (y padre) cuando ella anduvo por su “valle de la sombra de muerte”? Nuestra familia nunca olvidará, nunca podrá reembolsar y nunca podría fijarle un precio a ese servicio. Pero esta es sólo una de miles de historias similares.

¡Pedirle a nuestro tesorero que calcule el valor monetario del servicio voluntario proporcionado anualmente por miembros de la iglesia sería pedir lo imposible!

Pero además de este aspecto físico, la iglesia cosecha muchas ventajas comunales intangibles, incalculables, mediante el servicio voluntario. ¿Hasta que punto ese servicio desarrolla la unidad, la confianza y la amistad; inspira un comportamiento recíproco en otros; y ayuda a infundir esta valiosa cualidad en nuestros hijos?

El servicio voluntario ha sido definido como “aquello que las personas hacen cuando trabajan por el bien de otros sin que esto esté motivado por una ganancia económica o material... y generalmente se considera como una actividad altruista, con la intención de promover el bien o de mejorar la calidad de la vida humana”. Es una de las formas más efectivas que tenemos para inculcar el camino de vida de Dios de dar.

Considerándolo así, es uno de los mayores beneficios que podemos llegar a tener. A todos ustedes que se ofrecen como voluntarios, en cosas grandes y pequeñas, visibles o invisibles, con toda sinceridad les digo, “¡Gracias!” En un mundo cada vez más rebelde, que se hace más cruel día tras día, es su práctica de este estilo de vida de dar lo que mantendrá a la Iglesia ardiente y avanzando hacia adelante.

—Clyde Kilough

La enorme expansión de la influencia china: ¿Qué presagia?

*Las noticias recientes sugieren claramente que la influencia militar, económica y política de China sigue expandiéndose agresivamente tanto en Asia como en el mundo en general.
¿Cuáles son las implicaciones a largo plazo?*

Por John Ross Schroeder

Algunos observadores predicen un orden mundial centrado en Asia—parte de nuestra siempre cambiante constelación del poder e influencia global. Un renombrado estadista indio incluso declaró que el siglo veintiuno “será el siglo de Asia”.

La revista *Foreign Affairs* [Asuntos exteriores] también comenta: “El extraordinario crecimiento económico y la activa diplomacia de China están ya transformando a Asia Oriental, y las futuras décadas verán aún mayores incrementos del poder e influencia de China... ¿Derrocará China el orden existente o se hará parte de éste? ¿Y qué puede hacer Estados Unidos para mantener su posición a medida que China asciende?” (Enero-Febrero de 2008, énfasis añadido en todo este artículo).

Pero antes de considerar estos interrogantes planteados por *Foreign Affairs*, analicemos los esfuerzos expansionistas chinos en la misma Asia.

Las implicaciones militares de la expansión china

David Blair, editor del periódico inglés *Daily Telegraph*, escribe: “China está construyendo una red de influencia a través de Asia del Sur. Muchos de los proyectos enormemente ambiciosos de Pekín están aún lejos de dar fruto, sin embargo las repercusiones de estas arriesgadas empresas ya se sienten” (“China on the Rise Once More Across the East” [China resurgiendo una vez más a través del Oriente], *Telegraph.co.uk*, el 20 de mayo de 2009).

Los chinos están construyendo actualmente puertos en Sri Lanka, Paquistán y en una isla birmana. Recuerde que China dio a Sri Lanka su apoyo durante el conflicto con los Tigres de tamil. Los puertos como el de Sri Lanka podrían ser usados como bases navales chinas en el futuro, lo que hace surgir preguntas en cuanto a si China ampliará su fuerza naval en el Océano Indico.

Kerry Brown, un funcionario del programa asiático de Chatham House (Casa Chatham, organización británica que analiza asuntos internacionales), declara: “*China marcha hacia el dominio regional* y eso la pone en conflicto con India en un costado y Japón en el otro. *En algún momento llegará a ser un poder militar mucho más activo en esa región*” (ibídem.).

Pero el Sr. Brown no cree que China necesariamente quiera tener conflicto. Su opinión es que los chinos “están buscando un ambiente internacional estable dentro del cual puedan continuar con su desarrollo económico”. Sin embargo, otros países en la región están obviamente preocupados respecto a las intenciones de China. Australia es uno de ellos.

La reacción de Australia ante el crecimiento militar de China

Según Bonnie Malkin, reportero del *Daily Telegraph* de Sydney, “Australia está llevando a cabo la mayor expansión de su marina desde la segunda guerra mundial y aumentará 35 mil millones de libras esterlinas (57 mil millones de dólares) al gasto en las fuerzas armadas durante los próximos 20 años” (“Australia expands navy as Chinese power grows” [“Australia refuerza su marina conforme crece el poderío chino”], *Telegraph.co.uk*, 19 de mayo de 2009).

Parece muy probable que el incremento bélico de Australia pudiera estar relacionado con la expansión china. “La potencial inestabilidad que ha traído el surgimiento de China e India como grandes potencias mundiales fue señalada como la preocupación más apremiante para este incremento militar en particular. Se cree que los encargados de planificar la defensa australiana están preocupados por el incremento de la fuerza naval de China y *por la posible retirada de los Estados Unidos como una potencia global en las décadas futuras*” (ibídem.).

Este artículo continúa reflexionando sobre el incremento de las patrullas submarinas chinas el año pasado, fijando la atención en la expansión de la marina de China en las aguas territoriales australianas. En tanto que expresamente negó que exista algún plan sobre cualquier futura guerra con China, el Primer Ministro Kevin Rudd declaró categóricamente que su gobierno “no ofrecería absolutamente ninguna disculpa por tomar cualesquiera medidas que fueran necesarias para garantizar la seguridad del país.”

China y Rusia

China y Rusia tienen una larga historia, tanto de cooperación como de conflicto. Según escribiera Andrew Boyd en *An Atlas of World Affairs* [Un Atlas de asuntos mundiales], “En una larga serie de conquistas, de 1500 hasta 1900, Rusia y China se apoderaron de todo el norte de Asia. Entre ambas sometieron a los mongoles y a todos los pueblos de habla turca, desde los azerbaiyanos del Cáucaso a los yakutos de Siberia Oriental, incluyendo los kazajos, tártaros, uigures y uzbekos” (10ª edición, 1998, p. 173).

Pero la cooperación puede convertirse en conflicto, y los dos gigantescos imperios chocaron periódicamente, principalmente sobre tensiones territoriales. Trasladándose rápidamente hasta finales del siglo 20, las relaciones chino-rusas se han hecho bastante afables.

“En 1989 la URSS retiró sus tropas de Afganistán y comenzó a reducir sus fuerzas en Mongolia y en la frontera china; esto satisfizo algunas exigencias de China para una ‘normalización’ de las re-

laciones. La tensión fue aminorada, y fue reanudado el trabajo en la finalización de un enlace ferroviario [transnacional]... La desintegración de la URSS creó una zona amortiguadora en Asia central, y las relaciones Ruso-chinas siguieron mejorando” (ibídem., pp. 174-175).

Las relaciones entre estos dos gigantes geográficos aparentemente se habían deteriorado hasta el punto de que a principios de los años setenta Leonid Brezhnev supuestamente le pidió al Presidente Richard Nixon permiso “de atacar con armas nucleares” a la República Popular de China. Según se informa, la severa respuesta fue de un rotundo “No”.

La relación chino-rusa continúa con sus altibajos. “A principios de los años noventa, las ventas masivas de armas a China eran el 2 por ciento de las exportaciones de Rusia. Rusia tenía gran necesidad de dinero, pero sus generales se sentían cada vez más nerviosos por la nueva fuerza militar de China” (p. 175).

Las relaciones de China con otros países en su frontera también merecen observación, en términos de su posible relación profética con el tiempo del fin. Consideremos India.

Las diferencias entre China e India

Después de muchas décadas de relativo estancamiento, tanto China como India han visto notables tasas de crecimiento durante más de las últimas dos décadas. Entre estos gigantes asiáticos tienen casi dos quintas partes de toda la población mundial. Aunque han sido detenidas un poco por la recesión mundial actual, todavía puede decirse que a nivel económico ambas naciones siguen su proceso de crecimiento.

Estos dos países asiáticos tienen una larga historia de tensas relaciones fronterizas y acalorados reclamos territoriales a lo largo de su frontera de 2,100 millas (3,380 kilómetros). Ha habido amenazas de guerra y hasta han ocurrido algunas serias escaramuzas. David Blair recientemente informó: “La tensión entre China e India por su frontera tan intensamente disputada se ha extendido al Banco de Desarrollo Asiático [BDA], donde Pekín ha bloqueado casi 2 mil millones de libras esterlinas (3.2 millones de dólares) a su vecino” (“China bloquea 2 mil millones de libras esterlinas de ayuda a India”, Telegraph.co.uk, el 19 de mayo de 2009). Parte de esa cantidad ha sido destinada a un proyecto de agua hindú en el territorio norte que China reclama ser de su propiedad.

India necesitaría el apoyo estadounidense si alguna vez creyera ser capaz de persuadir a los chinos a ceder y pedir al BDA que libere los fondos. Tales acontecimientos cambian las relaciones entre las naciones. Pero a pesar de las serias diferencias periódicas entre estos tres países, ¿acaso podrían China, Rusia e India asociarse en el tiempo del fin?

Es evidente que en el mundo de hoy, Estados Unidos parece estar menguando mientras que China y Asia están en ascenso. ¿Por qué está Estados Unidos teniendo tantos reveses en el mundo? ¿Hay acaso motivos, tanto históricos como proféticos?

Un cuadro profético del tiempo del fin

Las profecías bíblicas en los libros de Apocalipsis y Daniel se enlazan para darnos un intrigante cuadro de acontecimientos en el tiempo del fin.

Daniel 11:40 menciona estos acontecimientos “en los tiempos del fin” (Biblia Latinoamericana) y el hecho de que el rey del norte (identificado proféticamente como el líder carismático de una unión de naciones), al entrar en la Tierra Santa, ataca al rey del sur (probablemente el líder de una confederación Árabe islámica). Luego el versículo 44 nos dice que “*noticias provenientes del oriente*” (BL) preocuparán a este rey del norte.

Apocalipsis 9:13-16, al relatar también acontecimientos del tiempo de fin, describe un ejército oriental de 200 millones que desencadena una gran devastación, matando a una tercera parte de la humanidad. Varios capítulos después, en Apocalipsis 16:12, leemos “de los reyes [líderes] del oriente” cruzando el río Éufrates.

Al parecer una de estas fuerzas es un contraataque islámico al rey del norte que entra en la Tierra Santa. Parecería que la otra probablemente venga de más al este, de China, India y otras naciones asiáticas que se encuentran al oriente de la Tierra Santa. Independientemente de quién sea quién, fuerzas demoníacas influenciarán a “los reyes de la tierra” para reunirse en Armagedón para la batalla final contra Jesucristo (Apocalipsis 16:14).

En efecto esta será la última guerra mundial. Al regresar Jesucristo será el ganador indiscutible de “la madre de todas las batallas”. Esta será la rebelión final de la humanidad contra su Creador durante esta era del hombre. Pero el resultado ya ha sido determinado. ¡”Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos”! (Apocalipsis 11:15).

Para aprender más

Este artículo sólo puede resumir brevemente el significado de estos acontecimientos del tiempo de fin. Nuestro folleto gratuito *Usted puede entender la profecía bíblica* le dará una descripción básica de todos los principales acontecimientos que acompañan al tiempo del fin e incluso más lejos. Otro folleto adicional titulado *¿Estamos viviendo en los últimos días?* destaca las señales reveladoras que indican que en efecto nos acercamos al final de una era.

Otra publicación, *El Apocalipsis sin velos*, enseña cómo podemos comprender verdaderamente el mensaje de ese misterioso libro. El folleto *El Cercano Oriente en la profecía bíblica* brinda una perspectiva fundamental de los acontecimientos históricos, como los cuatro imperios revelados en el libro de Daniel y el ascenso y la caída del antiguo Israel.

Visita a la República Dominicana

La República Dominicana recibió otra visita del Dr. Ralph Levy, del 21 al 27 de julio de 2009. Esta nación encantadora del Caribe ocupa la parte del sur y del oriente de la isla de Hispaniola, compartiendo el suelo con Haití, país de habla francesa.

Un pequeño grupo de hermanos y aspirantes ha comenzado a crecer desde el 2004, cuando Zoraya Díaz de Gabriel fue la primera persona que se bautizó en la Iglesia de Dios Unida. ¡Esta visita trajo un aumento del 100 por ciento del número de bautizados por la IDU, cuando Altagracia Melenciano Rosario fue bautizada durante la tarde del sábado 26 de julio!

Durante su visita, el doctor Levy también se reunió con José Merán, quien acaba de entrar en contacto con la Iglesia de Dios Unida al estar buscando en Internet una iglesia que observara el sábado y los días santos. Él y el doctor Levy se encontraron y conversaron en el vestíbulo del Hotel Meliá en Santo Domingo, el miércoles 22 de julio. El señor Merán expresó su aprecio por la literatura de la Iglesia, e hizo algunas preguntas sobre nuestras creencias.

Hubo dos estudios bíblicos en la casa de Zoraya Díaz y su esposo Orlando Gabriel la tarde del viernes 24 de julio y la mañana del sábado 25 de julio, con la presencia de seis personas. Después del estudio bíblico de la mañana del sábado todos fuimos en auto a la casa de verano de Orlando y Zoraya, que se encuentra en uno de los suburbios de Santo Domingo. Allí, en la misma piscina en la que cinco años atrás fue bautizada Zoraya, Altagracia fue bautizada.

Tenemos el plan de hacer por lo menos una visita anual a la República Dominicana.

CBA va a Guatemala

En la ciudad de Guatemala, Guatemala, se llevó a cabo un seminario de educación continuada del Centro Bíblico Ambassador (CBA), del 18 al 20 de julio. El Dr. Ralph Levy, profesor asociado en el CBA, y León Walker, quien fuera instructor en doctrina en CBA, dictaron las clases.

Debido a varios factores, no es fácil para quienes no son ciudadanos estadounidenses asistir a clases como estudiantes de tiempo completo del CBA en Cincinnati. Además, a muchos miembros estadounidenses les es imposible asistir debido a su situación familiar, cuestiones económicas u otros motivos, y no pueden viajar a Cincinnati y vivir allí durante nueve meses. Teniendo en cuenta estos obstáculos, durante varios años los instructores de CBA han estado dictando seminarios de CBA en varias partes de los Estados Unidos y Canadá.

Los seminarios en Guatemala fueron las primeras clases de CBA dictadas fuera de los Estados Unidos y Canadá. Esta también fue la primera vez que las clases de CBA fueron dadas en otro idioma diferente del inglés. Tanto el Dr. Levy como el señor Walker hablan español, por lo tanto pudieron dar sus clases en ese idioma. Como los miembros en Guatemala no pudieron ir a Cincinnati para el CBA, ¡el CBA fue a Guatemala!

Los miembros de todas partes de Guatemala fueron invitados a asistir a las clases. La asistencia varió entre 218 durante la mañana del sábado y 54 durante el lunes, pues la mayoría de los miembros tenían que regresar a su trabajo. Fue muy alentador ver a personas entre los 6 y los 93 años de edad, escribiendo en sus cuadernos y escuchando atentamente.

El Dr. Levy inició su sesión con Génesis 1 y continuó hasta donde se menciona por primera vez a Abraham (capítulo 11). El Sr. Walker cubrió tres de las doctrinas fundamentales de la iglesia—el sábado, la resurrección y la pascua. El Dr. Levy dio el sermón en la tarde del sábado.

Los miembros estaban muy agradecidos por haber podido recibir las conferencias del CBA en su propia lengua. También comentaron que esperaban tener más conferencias del CBA en un futuro próximo.

—León Walker

Tres diáconos ordenados, 17 bautizados en Zimbabue

Del 5 al 12 de julio Morgen Kriedemann, pastor de las congregaciones de Johannesburgo y Malawi, y yo, visitamos a los miembros en Zimbabue. Fue un viaje muy provechoso.

Mike Mukarati nos recibió en el aeropuerto en Harare. Él y su esposa, Primrose, se encargan de todo lo relativo al correo, de la distribución de *Las Buenas Noticias*, del presupuesto y otras cuestiones administrativas de la Iglesia en Zimbabue. Ellos han convertido una de las habitaciones de su casa en una oficina de la iglesia y guardan copias de nuestra literatura para enviar a las personas interesadas.

El viaje de Harare a la ciudad de Kariba tomó aproximadamente seis horas. Al día siguiente visitamos la presa Kariba. Ochenta y seis personas murieron durante su construcción, y 22 quedaron atrapados en la pared después de caerse dentro de la estructura en la que se estaban vertiendo cantidades enormes de cemento. No había ninguna forma de rescatarlos. ¡Imagine la sorpresa que se llevarán en la resurrección!

El lunes por la noche tuvimos un estudio bíblico al que asistieron 11 personas. Con alegría cantamos himnos y disfrutamos con la música especial ejecutada por Yolanda Sawona, una niña de 11 años de edad.

El martes iniciamos el largo viaje hacia Bulawayo, situada en la región suroeste del país. En el trayecto nos detuvimos para visitar a varios miembros, incluyendo a Marshall Takaindisa, un maestro de inglés en la escuela secundaria. Marshall se encuentra confinado a una silla de ruedas por su estado de distrofia muscular. Esa noche nos reunimos con ocho miembros procedentes de Kadoma.

El miércoles visitamos a Theresa Chichaya, una viuda que cultiva exitosamente maíz y verduras. Ella tiene más de 70 años, pero esto no ha disminuido su entusiasmo para producir cosechas ex-

cepcionales. Recientemente recibió ayuda para que perforaran un pozo de agua e instalaran una bomba para la irrigación. Desde allí nos dirigimos hacia Bulawayo.

El jueves pasamos el día con Steve y Vetina Tshabalala, quienes por años han ayudado con el trabajo de la iglesia en esa región. Por la mañana conversamos con muchos miembros que se encuentran aislados y luego tuvimos un estudio bíblico al que asistieron 27 personas. Steve ha estado en contacto con estas personas desde 2006, utilizando material de pre-bautismo y otras notas de las sesiones conducidas por Jim Franks, Richard Pinelli, Lyle Welty y Joel Meeker. Nuestros líderes en Zimbabwe asistieron por lo menos a dos de estas conferencias en el pasado. ¡El resultado final fue que bautizamos a 11 personas en la tina de baño de los Tshabalala!

En mis 40 años en el ministerio este ha sido el grupo más grande que he visto bautizarse a la vez. Ya se podrán ustedes imaginar la alegría de estos agricultores que han esperado con paciencia desde el 2006. El viernes emprendimos el viaje de casi nueve horas de vuelta a Harare con Steve y Vetina. Las conversaciones durante estos viajes largos son por demás inspiradoras.

En el sábado nos reunimos con nuestros miembros en Harare. Harris Hlazo, quien fue bautizado en noviembre de 1971, es nuestro líder allí y se ha dedicado a servir a la gente dentro de su área. En el servicio de la mañana tuvimos una asistencia de 21 personas.

Después de los servicios bautizamos a otras seis personas que, como las de Bulawayo, habían esperado mucho tiempo esta ocasión especial. Los bautismos se llevaron a cabo en la piscina pública municipal de Harare. La temperatura fría no desalentó a nadie de meterse decididamente en el agua. Estos bautismos también fueron alentadores considerando el pequeño crecimiento de miembros en Zimbabwe durante los últimos años.

También fue especialmente conmovedor que Morgen Kriedemann y yo ordenamos a nuestros tres líderes regionales como diáconos. Estos hombres han demostrado dedicación y fidelidad durante muchos años, bajo circunstancias que en su mayor parte son bastante difíciles.

En la mañana del domingo Morgen y yo volvimos a Johannesburgo y coincidimos en que el viaje fue enormemente bendecido de muchas formas.

—*André van Belkum*

El Comunicado es una publicación de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional.

Director general: León Walker

Suscripciones

El Comunicado es una publicación de la Iglesia de Dios Unida. Gracias al generoso apoyo de los miembros de la Iglesia de Dios Unida y de otros colaboradores voluntarios, *El Comunicado* se envía gratuitamente a todos aquellos que lo soliciten. Cualquier persona que desee suscribirse puede hacerlo, sin costo ni compromiso de su parte. Sólo tiene que enviar su solicitud a nuestra dirección más cercana a su domicilio.

Citas bíblicas

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Argentina: Casilla 751 • 8000 Bahía Blanca, B.A.

Bolivia: Casilla 8193 • Correo Central • La Paz

Colombia: Apartado Aéreo 91727 • Bogotá, D.C.

Chile: Casilla 10384 • Santiago

Internet: www.unidachile.org

El Salvador: Apartado Postal 2977 • 01101 San Salvador

Estados Unidos: P.O. Box 541027 • Cincinnati, OH 45254-1027

Internet: www.IglesiaDeDiosUnida.org

www.LasBuenasNoticias.org

Guatemala: Apartado Postal 1064 • 01901 Guatemala

Honduras: Apartado Postal 283 • Siguatepeque, Comayagua

México: Apartado Postal 4822 • Suc. Tec. • 64841 Monterrey, N.L.

Internet: www.unidamex.org.mx

Perú: Apartado 18-0766 • Lima